

# El encuentro del pensamiento de “Oriente” y “Occidente” en tierras coreanas

ANTONIO J. DOMÉNECH DEL RÍO<sup>1</sup>

## INTRODUCCIÓN

Corea es en la actualidad, sin duda alguna, uno de los países de Asia donde se está produciendo uno de los encuentros más intensos entre la cultura oriental y occidental. Tal encuentro se está realizando a muy diferentes niveles: científico, artístico, literario, de pensamiento, etc. Aunque en la actualidad ese intercambio cultural se realice de un modo ejemplar, no siempre fue tan pacífico y armonioso. Dicho encuentro tuvo que pasar por fases difíciles a lo largo de la historia hasta llegar a la situación actual.

En el presente estudio vamos a concentrarnos en el proceso histórico a través del cual pasó este encuentro entre la cultura proveniente de occidente y la cultura coreana; y, para ello analizaremos cómo se produjo a nivel del pensamiento y de las tradiciones religiosas desde el siglo XVIII hasta mediados del siglo XX.

También examinaremos algunas áreas de la sociedad coreana que se vieron potenciadas de un modo especial por la introducción de las ideas provenientes de occidente, como fueron en el campo de la educación, la prensa y el movimiento feminista. Por último, veremos las principales escuelas filosóficas occidentales que influyeron en el pensamiento coreano de la primera mitad del siglo XX.

## PRIMEROS ENCUENTROS Y DESENCUENTROS

Desde finales del siglo XVII empiezan a producirse dentro de la corriente cultural y de pensamiento dominante en Corea algunos intentos de reforma y de búsqueda de nuevas fuentes de inspiración para su discurso filosófico y de organización social. Estas nuevas ideas debían

---

<sup>1</sup> Profesor de Pensamiento y Religión en Asia Oriental de la Universitat Oberta de Catalunya e Investigador de Estudios Coreanos en la Universidad de Málaga.

encontrar su camino frente a la corriente de pensamiento que había dominado Corea desde la llegada al poder en 1392 de la nueva dinastía Joseon, es decir, el neo-confucianismo. Esta tradición había desplazado, en todos los niveles, a otras tradiciones de pensamiento y religiosas presentes en la península coreana, como pudo ser el budismo.

El neo-confucianismo, dominante en el siglo XVIII, se encontraba anclado en una serie de principios sobre los que continuaba a especular, la idea de principio (*I*, 이, 理), fuerza material (*G* i, 기, 氣), naturaleza humana (*Inseong*, 인성, 人性) y los rituales (*Ye*, 예, 禮)<sup>2</sup>. Los estudios realizados por los intelectuales del reino estuvieron basados, durante la mayor parte de la dinastía Joseon (1392-1910), en la metafísica confuciana. Los estudiosos, los llamados *yu* pertenecientes en su mayoría a la clase llamada de los *yangban* (양반)<sup>3</sup>, consideraban que únicamente la metafísica era correcta y rechazaban otras ciencias y saberes. Esto les hizo rechazar nuevas corrientes de pensamiento procedentes del Budismo e incluso del mismo Confucianismo como la filosofía de Wang Yang-ming. Este exclusivismo hizo que no se desarrollaran otras ciencias y estudios. Cada vez era mayor la separación entre la teoría y la realidad, lo que hacía que el neo-confucianismo se estuviera convirtiendo en una ideología vacía de contenido real.

Algunos intelectuales de Joseon sienten la necesidad de explorar en nuevas direcciones. Y se encuentran ante el dilema de buscar esas nuevas líneas de pensamiento dentro del propio neo-confucianismo o romper definitivamente con éste buscando nuevas ideologías con que reemplazarlo.

Uno de los primeros movimientos reformadores que aparecieron en el Joseon tardío, que pretendía corregir esta situación de cerrazón y monopolio intelectual de la clase *yangban*, fue la ideología llamada Silhak (실학), “Escuela del Conocimiento Práctico” Con este movimiento para la modernización de la nación comienza una fuerte corriente que busca la recuperación de la identidad nacional y el abandono de la dependencia, tanto política como económica y cultural de China. Esta escuela intentaba responder a los problemas nacionales después de

<sup>2</sup> M. Deuchler, “Neo-Confucianism in the Early Joseon Dynasty: Some Reflections on the Role of Ye”, p. 47.

<sup>3</sup> Yangban (양반) la clase social alta durante la dinastía Joseon a la que pertenecían los intelectuales, los funcionarios del reino y los militares.

haber sufrido la invasión japonesa y de Manchuria en los siglos XVI y XVII. Con ellos creció la conciencia del pueblo coreano como una nación independiente de la influencia china. Los líderes que profundizaron en estos estudios filosóficos fueron Yu Hyeong-won (유형원, 1622-1673) y Yi Ik (이익, 1681-1763). El primero representa el auténtico fundador de esta escuela, ya que fue el que consiguió sistematizar su contenido bajo el principio de “buscar la verdad en los hechos” (*silsa gusi*, 실사구시, 實事求是), que se convirtió en su lema, acentuando la importancia del conocimiento práctico. El segundo, Yi Ik, fue su culminación, ya que hizo su metodología mucho más exacta al combinarla con el conocimiento occidental<sup>4</sup>. Los pensadores de la escuela Silhak pusieron su esfuerzo en investigar problemas prácticos de la sociedad, por ejemplo, cómo solucionar el problema de la pobreza y recuperar el orden social. La primera generación de pensadores de Silhak trataron principalmente los problemas de las áreas rurales, proponiendo una reforma agraria y del sistema tributario. Mientras que la segunda generación, desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta la primera parte del siglo XIX, se centró en una gran variedad de campos, entre los que destacaron los estudios clásicos, ciencias naturales, literatura coreana, geografía e historia. En este periodo surgió el cristianismo en la península. Comenzó también el movimiento para el desarrollo industrial y mercantil de la nación, así como un auténtico movimiento literario coreano. Entre los representantes más destacados del referido periodo, podemos mencionar a Bak Ji-won (박지원, 1737-1805), Bak Je-ga (박제가, 1750-1815), Hong Dae-yong (홍대용, 1731-1783), Kim Jeong-hui (김정희, 1786-1856), y Jeong Yak-yong (정약용, de sobrenombre Dasan 다산, 1762-1836). Este último fue un importante representante de esta corriente de pensamiento. Ferviente defensor de la bondad humana, ofreció sus ideas para un desarrollo más completo del hombre, enfatizando los aspectos prácticos y de acción, tanto en el campo agrícola como tecnológico. Sus actividades científicas abarcaron todos los campos científicos, por ejemplo, los estudios de medicina, religión y confucianismo. Escribió cerca de 500 libros con los que estableció una síntesis de los estudios del pragmatismo.

Podemos resumir en tres las características comunes a todas las

---

<sup>4</sup> M.C. Kalton, “An Introduction to Silhak”, p. 298.

diferentes corrientes dentro del Silhak y que nos permiten considerar esta escuela como unidad:

1. El espíritu crítico: este criticismo fue dirigido principalmente hacia la rígida ortodoxia neo-confuciana. Se requerían reformas económicas y administrativas basadas en la convicción que el gobierno tenía que ser para el beneficio del pueblo.
2. El espíritu de buscar evidencias para establecer los hechos verdaderos: se trataba de buscar amplias propuestas para llevar a cabo dichas reformas económicas y administrativas, así como avances en los conocimientos intelectuales.
3. El espíritu pragmático: basado en la búsqueda de mejoras sociales que favorecieran la situación del pueblo<sup>5</sup>.

Tal vez lo más destacado de este periodo a nivel intelectual es que se consiguió superar el fraccionalismo existente entre los intelectuales y comenzar un periodo de tolerancia y apertura intelectual. Los intelectuales del pragmatismo fueron los primeros en introducir elementos procedentes de las ciencias y tecnología occidentales. Se publicaron libros basados en estudios de tecnología agrícola, ganadería, climatología, etc. También introdujeron el calendario occidental desde China.

#### ENTRADA DE SEOHAK (LA “DOCTRINA OCCIDENTAL”) EN COREA

El Cristianismo llegó a Corea a mediados del siglo XVIII de la mano de la iglesia católica y con ella también se importará el pensamiento occidental. Los libros escritos por los misioneros jesuitas en China, sobre todo los de Matteo Ricci, llegaron a manos de los eruditos coreanos en el siglo XVII. Los monarcas coreanos enviaban todos los años delegaciones a la corte imperial china para presentar sus respetos al Emperador. En algunos de estos viajes, miembros de la delegación se hicieron con libros y panfletos que explicaban la doctrina católica. Estos libros fueron llevados hasta Corea donde estudiosos confucianos los analizaron y estudiaron. De este modo, el catolicismo parece ser que tuvo de un modo indirecto cierta influencia en algunos eruditos confucianos del siglo XVII.

---

<sup>5</sup> M.C. Kalton, “An Introduction to Silhak”, p. 300.

Junto a la doctrina católica, estos eruditos en visita a la corte china también trajeron otras ideas occidentales que se fueron extendiendo entre algunos pensadores coreanos. Al conjunto de ellas se les dio el nombre de “Seohak” (Doctrina de occidente). Al principio, los letrados no consideraron al catolicismo como una doctrina religiosa, sino más bien una escuela filosófica o de pensamiento. Ellos vieron al catolicismo primero como una ciencia, luego lo vieron como al confucianismo, es decir, una doctrina o enseñanza que incluía aspectos políticos, social, científico, económico, moral, religioso, etc. y no sólo el religioso. Por eso lo llamaron “falsa doctrina”, como opuesta al confucianismo, “la verdadera doctrina”<sup>6</sup>. Se puede decir que prácticamente hasta finales del siglo XVIII la “Ciencia occidental”, que incluía las ciencias naturales, la filosofía, la moral y el cristianismo fue conocida y estudiada en Corea sólo a través de los libros escritos en chino por los jesuitas y por otros misioneros católicos que trabajaban en China. Esos libros fueron traídos a Corea y estudiados durante más de 200 años. Ellos leyeron e interpretaron el conjunto de libros chinos sobre la ciencia occidental sin auxilio del exterior y la interpretaron según su propia mentalidad. Los letrados coreanos realizaron su propia adaptación de tales doctrinas según sus necesidades y la situación de crisis por la que estaba pasando la nación<sup>7</sup>.

La mayoría de los letrados no pudieron renunciar a su modo de pensar y vieron en el contenido de los libros chinos de los misioneros sólo un peligro para sus tradiciones, aunque otros vieron en ellos una nueva luz y nuevos horizontes para su patria y buscaron conocer mejor la “doctrina occidental”.

#### INTENTOS DE ADAPTACIÓN DEL PENSAMIENTO CONFUCIANO A LA MODERNIDAD EN EL PERIODO FINAL DE LA DINASTÍA JOSEON (XIX-XX)

A principios del siglo XIX se producen los primeros contactos directos con las potencias occidentales. Pero, por lo general, este periodo final de la dinastía Joseon estuvo caracterizado por su incapacidad para conectar el desarrollo socio-económico con la modernización. La inestabilidad política les llevaría finalmente a ser invadidos por las fuer-

---

<sup>6</sup> H. Diaz, *Una Teología Coreana*, p. 27

<sup>7</sup> H. Diaz, *Una Teología Coreana*, p. 31

zas japonesas. Los movimientos reformistas de modernización fueron promocionados por un sector de los intelectuales confucianos. Sin embargo, estas corrientes de Ilustración no progresaron, ni consiguieron tener la suficiente fuerza, para evitar el desplome de la dinastía en manos del poder japonés.

Hacia 1860, Joseon se enfrentó con difíciles problemas internos y externos. Internamente, los pilares de la ley y el orden se tambaleaban. La vida del pueblo se empobreció, produciendo incesantes rebeliones en diversas partes de la nación. Los buques extranjeros aparecían con frecuencia por las costas de Corea en busca de una actividad comercial con Joseon. En esos momentos de tensión la gente de Joseon siente un gran temor hacia las potencias occidentales. China había sido derrotada por Inglaterra. Japón se vio obligado a abrir sus puertos debido a la presión de los Estados Unidos; y en Corea las naves francesas habían invadido sus costas occidentales en 1866. Frente a tal situación, la comunidad intelectual se encontraba dividida en dos. Por un lado, aquellos que defendían una postura belicista en contra de las fuerzas invasoras occidentales y, por otro lado, los que apoyaban la iniciativa pacifista que rechazaba la acción bélica inmediata, proponiendo fortalecer el poder de la nación a largo plazo. Estas dos tendencias elaboraron dos ideologías políticas opuestas, las que abogaban por una reacción frente al occidente, cerrándose como nación, y aquéllas que promulgaban el pensamiento de la Iluminación.

En estos momentos de crisis el gobierno de la nación se encontraba en manos del regente, Heungseon Daewongun (흥선대원군), que gobernaba en nombre del rey Gojong (고종왕) que era un niño. Llevó adelante una política de oposición a las potencias occidentales, expulsando a las tropas francesas y americanas que habían invadido las costas coreanas. Después de conseguir la expulsión de las tropas extranjeras, reforzó la política de aislamiento al exterior. Y aunque esta política xenófoba fue acogida con entusiasmo por el pueblo, en realidad lo único que consiguió fue retrasar aún más el proceso de modernización del país. Durante este periodo predominaron los intelectuales defensores de la llamada “reacción a la heterodoxia”.

Después que Heungseon Daewongun dejara el gobierno, tras 10 años (1864-1873), ascendió al poder el rey Gojong (1863-1907), el cual cambiaría de política. Los nuevos gobernantes del país favorecieron la apertura e intercambio con los países extranjeros. Debido al nuevo

rumbo en la política exterior se empezó a abrir los puertos y favorecer los intercambios comerciales. Esta apertura favoreció la aceptación de la civilización moderna occidental.

La ideología intelectual que dominará el pensamiento de esta época fue la de “el Camino Oriental y la Tecnología Occidental” (*dongdo seogi*, 동도서기, 東道西器)<sup>8</sup>. El principal pensador teórico durante el periodo de referencia fue Sin Gi-seon (신기선, 1851-1909), el cual intenta demostrar cómo es posible separar el “camino” (*do*, 도, 道) de la “tecnología” (*gi* 기, 器). La recepción de la tecnología occidental no significaba, necesariamente, aceptar el pensamiento occidental del que procedía.

Es necesario hacer un breve inciso para aclarar que durante esa época hasta el pensamiento occidental se identificaba en Corea con el catolicismo, que era denominado la “Escuela de Pensamiento Occidental” (서학, 西學). Esta escuela, después de unos años de convivencia pacífica con el pensamiento dominante confuciano, comenzó a sufrir un periodo de persecución por parte del gobierno a principio del siglo XIX. Cuando en 1800 muere el rey Jeongjo (정조왕, 1777-1800), toma el poder su hijo Sunjo (순조왕, 1800-1834) pero, debido a su corta edad, fue su abuela la que tomaría el mando de la nación como reina regente. Bajo influencia de sus consejeros comenzó la primera de las grandes persecuciones del siglo XIX contra los católicos: la llamada persecución de Sinyu (신유사옥, 1801). Dicha persecución de Sinyu supuso un cambio radical en la historia del catolicismo en Corea. Pasó de ser una iglesia de eruditos y aristócratas a una iglesia perseguida y subterránea de gente popular. A juicio de la clase gobernante coreana, los católicos se habían convertido en un peligro para la seguridad de la nación. Para ellos, los católicos ponían en peligro la estructura moral de la sociedad al negarse a realizar las ceremonias de culto a los antepasados, fundamento de la moral confuciana. También se les acusaba de poner en peligro la independencia del país por sus vínculos con fuerzas extranjeras. El hecho de que muchos de los católicos aristócratas pertenecieran a un grupo político disidente tampoco ayudó mucho a la situación de los católicos. A esta primera persecución le siguieron otras, en 1815 la per-

---

<sup>8</sup> Noh Daehwan, “The Eclectic Development of Neo-Confucianism and Statecraft from the 18th to the 19th Century”, p. 104

secución de Eulhae (을해), la persecución de Jeonghae (정해) en 1827, la persecución de Gihae (기해) en 1839, y la mayor de todas estas persecuciones en 1871, la llamada Gran Persecución, la cual duró 5 años, y con ella se pretendía erradicar totalmente el catolicismo<sup>9</sup>.

La estructura básica de este eclecticismo entre oriente y occidente seguía la lógica del “camino como lo constituyente y la tecnología como el medio” (*doche giyong*, 도체 기용, 道體 器用), es decir, aceptar el “camino” como principio y la tecnología como su resultado práctico y concreto. Pero los defensores de este pensamiento dejaban claro que el “camino oriental” no podría cambiar nunca. Por lo tanto el “camino” era constante y la tecnología se encontraba controlada por el “camino”<sup>10</sup>. Podemos decir que los intelectuales seguidores de esta ideología continuaban creyendo profundamente en el neo-confucianismo como la base teórica del pensamiento coreano, pero intentaron un compromiso ecléctico con occidente, aceptando aquellos elementos del gobierno y de la economía que pensaban podían ayudar al desarrollo nacional.

Durante el periodo de apertura de los puertos, las nuevas ideas ilustradas provenientes de occidente se expandieron rápidamente entre una parte de los intelectuales coreanos. Se inició un animado debate entre los intelectuales de la época sobre como responder a la civilización occidental. Un debate que, en cierto modo, se ha prolongado hasta nuestros días.

## LA ILUSTRACIÓN (GAEHWA, 개화) EN COREA

En los últimos años de la dinastía Joseon, cuando la cultura occidental fue importada y el peligro de invasión extranjera se hacía cada vez más acuciante, el pensamiento de la Ilustración se expandió rápidamente entre una parte de los intelectuales.

Las ideas ilustradas fueron un intento, por medio de la tecnología científica e introduciendo instituciones occidentales, de reformar y modernizar la nación. Estas ideas se formaron a principios de 1870 y entre los más representativos estudiosos se encontraban Bak Gyu-su (박규수, 1807-1876), O Gyeong-seok (오경석, 1831-1879) y Yu Hong-gi

<sup>9</sup> J.H. Grayson, *Korea: A Religious History*, p. 182.

<sup>10</sup> Noh Daehwan, “The Eclectic Development of Neo-Confucianism and Statecraft from the 18th to the 19th Century” en *Korea Journal* Winter 2003, p. 105.



(유홍기, 1831-?). Estas personas viajaron a China y presenciaron los avances de la civilización occidental, así como la situación internacional, y consecuentemente, abogaron por la apertura de las puertas de Joseon, la introducción y la utilización de la tecnología de occidente. Por ejemplo, O Gyeong-seok en su intento de sacar a la nación de su situación de crisis intentó concienciar a la población de la necesidad de crear nuevos lazos diplomáticos con las potencias occidentales, llegando a afirmar: “Estamos en un momento crucial en que se decide si podremos defender o no nuestro país de las invasiones de occidente. Debemos fortalecernos entablando lazos diplomáticos con otros países y aceptando su civilización avanzada”<sup>11</sup>.

Estos intelectuales estaban convencidos de que el motivo del retraso de Joseon en el desarrollo de la tecnología científica e industrial radicaba en sus instituciones políticas y sociales. Por consiguiente, abogaron por las reformas estructurales. Propusieron el cambio del vigente sistema político de monarquía por una monarquía constitucional, la libre asignación y elección de personas para los cargos sin atender a su clase social. Para los asuntos económicos apostaron por la promoción de la industria moderna a través del desarrollo de ferrocarriles, buques de vapor y comunicaciones telegráficas. Pero la realización de estas metas desembocó en una serie de conflictos sociales que llegarían a su cima con las reformas de 1894 (*Gabo Gaehyeok*, 갑오 개혁).

Esa corriente de la Ilustración encabezó el movimiento reformista que hizo que el gobierno aboliera las diferencias entre las clases noble, plebeya y baja, aboliendo el sistema de examen y funcionarios, el llamado sistema *gabo* (pilar de la estructura feudal de la nación), y declarando que se nombrarían a los funcionarios por su capacidad personal, sin importar su rango ni jerarquía social. También se cambió el sistema tributario, principal causa de la revuelta campesina, que también tuvo lugar en estas fechas. Todo ello supuso un momento decisivo en el proceso de reforma de la sociedad. El año 1894 puede tomarse como fecha simbólica del comienzo de la nueva etapa del pensamiento moderno en Corea. Esta reforma produjo un fuerte movimiento en la sociedad, presionando por la modernización de la misma y sus estructuras de gobierno.

---

<sup>11</sup> Asociación de Profesores de Historia, *Historia fácil de Corea*. Vol. 2, p. 19.

Ante semejante situación, el pensamiento confuciano se dividió en dos escuelas. La “Escuela positiva” admiradora de la cultura china y opuesta a toda influencia externa, especialmente la influencia japonesa. Entre los representantes más destacados y acérrimos defensores de la ortodoxia confuciana estaban Choe Ikhyeon (최익현, 1833-1906) y Yu Inseok (유인석, 1842-1915). Choe Ikhyeon imploró al trono que resistiera la presión de Japón, una nación considerada por él como un agente de los “bandidos occidentales”. “Los japoneses visten con ropas de occidente, emplean sus armas, navegan en sus barcos, es decir, ellos mismos son sinónimo de occidente.”<sup>12</sup>

Por otro lado estaban los de la “Escuela negativa” que promulgaba un retiro de todo, tanto de lo antiguo como de lo nuevo. Retirarse de la vida activa significaba refugiarse en la soledad.

Los intelectuales defensores de la Ilustración, por otro lado, proponían la necesidad de aprender las ciencias y la tecnología occidentales. Al mismo tiempo muchos de ellos recomendaban la modernización de las instituciones políticas, económicas y sociales de la nación. Y los más radicales llegaron a defender la necesidad de un golpe de estado para acelerar las reformas y terminar con la oposición conservadora.

El pensamiento de la ilustración fue paulatina aunque ampliamente aceptado por los jóvenes burócratas educados a través de Bak Gyu-su sobre la importancia de una modernización independiente. Fueron ellos los que se encargaron de emprender las nuevas reformas políticas y económicas. Entre sus más destacados representantes cabe citar, entre otros, a Kim Ok-kyun (김옥균, 1851-1894, Kim Hong-jip (김홍집, 1842-1896), Bak Yeong-hyo (박영효, 1861-1939), Hong Yeong-sik (홍영식, 1855-1884) Seo Gwang-beom (서광범, 1859-?) y Kim Yun-sik (김윤식, 1835-1922). Este último preconizaba aceptar los aspectos provechosos de la cultura y tecnología de occidente, preservando al mismo tiempo la tradición y la cultura nacionales.

Los intelectuales confucianos que se adhirieron a la Ilustración coreana intentaron también acabar con el sistema de clases sociales vigente en Joseon. Yu Gil-jun (유길준, 1856-1914) dijo que “nadie exis-

---

<sup>12</sup> Asociación de Profesores de Historia, *Historia fácil de Corea*. Vol. 2, p. 21.

te sobre los demás, y nadie existe por debajo de cualquier otro”<sup>13</sup>, en clara defensa de la igualdad de todos frente a la ley. Kim Ok-gyun, critica la severa explotación que hacen los yangban de las personas, e insiste en la necesidad de abolir el sistema aristocrático. También dijo que bajo el reinado de burócratas no era posible producir nada bueno, ni tampoco acumular ningún capital. Los pensadores de la ilustración también defienden que la libertad personal constituye un derecho innato. Yu Gil-jun defiende del siguiente modo las reformas de la Ilustración:

La Ilustración hace referencia a la obtención del mejor y más perfecto estado en los miles de aspectos de la vida humana [...] La ilustración de la conducta consiste en purificar la conducta basándose en las normas éticas y permitir a la gente aprender los principios morales. La ilustración del aprendizaje es perseguir el conocimiento y comprender el significado de todas las cosas. La ilustración de la política consiste en reformar la política de la nación y aportar la paz a la gente común. La ilustración de la ley significa dictar leyes justas y eliminar las injusticias hacia el pueblo. La ilustración del bienestar es fabricar buenos productos y enriquecer a la gente, eliminando las carencias. Sólo cuando todos estos aspectos se han realizado se puede hablar una ilustración bien hecha. (Yu Gil-jun, *Niveles de Ilustración*)

Los pensadores de la Ilustración también defendieron la independencia de Joseon. Kim Ok-gyun resistió la política de la dinastía Qing china para subyugar a Joseon e insistió en la completa independencia de Joseon. Yu Gil-yun enfatiza la necesidad de la soberanía nacional, que incluye la auto-protección, independencia, la protección de las propiedades, la creación de las propias leyes. Hay que crear una conciencia de autonomía e independencia para proteger las libertades de Joseon frente a la conciencia del poder chino defendida por los neoconfucianos.

Pero todas estas propuestas de reforma se enfrentaron con la oposición de las fuerzas conservadoras y no pudieron desarrollarse fácilmente. Aún así, tales ideas poco a poco fueron calando en todas las clases sociales, convirtiéndose en la ideología del moderno movimiento de reforma que luchó por la independencia, el auto-reforzamiento, y el desarrollo de la nación coreana.

---

<sup>13</sup> Yu Gil-jun, “inmin-ui gwoilli” El derecho del Pueblo, en cap. 4 de Seoyu Gyeonmun, (*Observaciones en un viaje a occidente*).

## LA LLEGADA A COREA DE LAS IGLESIAS PROTESTANTES

En medio de este ambiente de reformas y convulsión social se produce también la entrada en la península coreana de los primeros misioneros protestantes, los cuales también jugaron un papel importante en el proceso de cambio social.

El primero de estos misioneros fue el Dr. Horace N. Allen, el cual llegó en 1884 al puerto de Incheon enviado por la iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos. Pero antes de su llegada a Corea, algunos coreanos laicos ya habían sido bautizados en Manchuria y Japón, y habían regresado a Corea para predicar la doctrina cristiana y propagar la Biblia. Así que puede decirse que la misión cristiana en la península coreana fue iniciada por los mismos coreanos y ya estaba en funcionamiento antes de la llegada de los primeros misioneros extranjeros.

En 1885 llegaron otros dos misioneros desde los Estados Unidos, el reverendo H.G. Underwood, de la iglesia presbiteriana, y el reverendo H.G. Appenzeller, de la iglesia metodista episcopaliana. De acuerdo con la ley, esos primeros misioneros no estaban autorizados a predicar directamente el evangelio, así que emprendieron una labor educacional. Iniciaron escuelas y siendo algunos médicos comenzaron también un hospital con el apoyo del gobierno<sup>14</sup>.

Las dos iglesias que más rápidamente crecieron fueron la presbiteriana y la metodista. Pero muchas otras iglesias entraron en Corea en los años posteriores. Los misioneros protestantes llegaron a Corea predicando el Evangelio, sobretodo poniendo el énfasis en el estudio de la Biblia. Tradujeron la Biblia en hangeul (la escritura coreana) para que pudiera ser leída por la gente común, pero también como precursores de nuevos conocimientos provenientes del occidente. Pusieron un gran esfuerzo en el campo de la educación. En los inicios enviaron muchos jóvenes intelectuales a estudiar a occidente, los cuales se convertirían en los futuros líderes de la nación.

Asimismo, al inicio del siglo pasado los líderes de las iglesias protestantes apoyaron la labor de la resistencia patriótica en contra del invasor japonés. Después de la anexión japonesa en 1910, muchos misioneros extranjeros protestantes ayudaron al movimiento independentista coreano, y muchos de los líderes de este movimiento se gradua-

---

<sup>14</sup> J.H. Grayson, *Korea: A Religious History*, p. 196.

ron en las escuelas protestantes. Este esfuerzo continuó hasta la expulsión de los misioneros por parte del gobierno japonés en 1940.

#### LA ESCUELA Y LA PRENSA COMO LUGARES DE ENCUENTRO ENTRE COREA Y OCCIDENTE

Dos instituciones que ocuparon un lugar muy relevante en el encuentro entre las ideas provenientes de occidente y las coreanas fueron la escuela y la prensa. Ellas fueron esenciales para que los vientos reformistas que soplaban sobre la sociedad coreana fueran calando en la población a todos los niveles.

La primera escuela moderna en Corea se estableció en 1883. El instituto de educación Dongmunhak (동문학) fue fundado en Seúl para enseñar principalmente las lenguas extranjeras con el fin de preparar a los intérpretes. A esta escuela le siguieron otras similares, que se especializaron en la enseñanza de idiomas y ciencias occidentales, así como otras materias académicas modernas.

Los misioneros cristianos occidentales jugaron también un papel muy importante en la instauración del sistema educativo moderno basado en los modelos occidentales. Fundaron numerosas escuelas dedicadas a la educación de los jóvenes al tiempo que las usaban para propagar su religión<sup>15</sup>.

El gobierno también se sumó al movimiento ilustrado y de reforma educativa. El Rey Gojong (고종) promulgó el Edicto Real sobre Educación, que aconsejaba al pueblo prepararse en lo intelectual, lo moral y lo físico, para convertirse en súbditos leales y patriotas. Se organizó un moderno sistema educativo y se fundaron escuelas de enseñanza básica, de lenguas extranjeras en 1895, y de medicina, comercio e industria en 1899. En 1904, fueron introducidos también los estudios de agricultura a nivel universitario.

En cuanto a la prensa, el primer periódico publicado en Joseon fue el Hanseong Sunbo (한성순보), en 1883. Este periódico se publicó, primero en caracteres chinos, pero más tarde se añadieron artículos en Hangeul para facilitar la difusión de los nuevos conocimientos. Dicho periódico fue publicado por el gobierno. Pero tras formarse el Consejo de la Independencia, los pensadores de la ilustración también comenza-

<sup>15</sup> Radio Corea Internacional, *Historia de Corea*, pp. 163-164.

ron a editar periódicos. El Periódico de la Independencia (Dongnip Sinmun, 독립신문) en 1896, escrito únicamente en hangeul, fue publicado por el Consejo de la Independencia y consiguió una amplia difusión entre el pueblo. Sus páginas sirvieron para difundir ideas reformistas, introducir nuevos conocimientos, e informaron al pueblo sobre asuntos nacionales y extranjeros. Desde sus páginas los intelectuales ilustrados demandaban al gobierno de la nación que diera prioridad a la promoción de los derechos civiles y que protegiera la soberanía nacional en contra de las influencias extranjeras. Su editor también se preocupó de introducir las ciencias modernas y las ideologías occidentales a sus lectores. La tirada de este periódico creció rápidamente y cada vez eran más fuertes sus denuncias contra la corrupción y a favor de una mejor educación. Entre los intelectuales más destacados, que publicaban regularmente en este periódico, sobresale Seo Jae-pil (서재필, 1866-1951). A través de sus artículos intentó concienciar al público de la necesidad de modernización. Según su criterio, los pasos necesarios que tenía que dar el país para su modernización eran los siguientes: educación de las masas; construcción de carreteras; comercio; educación de las mujeres; promoción del uso del hangeul en las escuelas; utilización de una moneda de uso corriente; amplia difusión de periódicos nacionales e internacionales; explotación de los recursos mineros y establecimiento de un Congreso<sup>16</sup>. El espíritu crítico del periódico frente a las instituciones terminó con su clausura después de tres años debido a las presiones del gobierno.

#### INICIOS DEL MOVIMIENTO FEMINISTA EN COREA

Desde finales del siglo XVIII y principios del XIX, las nuevas ideas de igualdad introducidas por el catolicismo y Donghak (동학, Escuela del Pensamiento Oriental), comenzaron a propagarse entre las mujeres, creando una conciencia de cambio entre ellas. Ambas tradiciones religiosas y de pensamiento reconocían la igualdad de todos los seres humanos. Todos eran iguales ante Dios. Esto dio a muchas mujeres coreanas una inspiración. De hecho, numerosas mujeres se convirtieron en líderes de ambas tradiciones y tuvieron un importante papel en su propagación.

---

<sup>16</sup> Suh Cheong-Soo, *An Encyclopaedia of Korean Culture*, p. 236.

Pero estas dos tradiciones, aunque tuvieron una influencia positiva sobre la situación de la mujer, aún reconocían la autoridad patriarcal a la que se tenían que someter todos los miembros de la familia.

Fue realmente la incorporación de la mujer al sistema educativo moderno, que estaba siendo introducido en Corea a finales del siglo XIX, lo que realmente determinó que la mujer coreana se incorporara a la sociedad civil e intelectual. Los intelectuales de la ilustración tenían entre sus temas favoritos de discusión la instrucción de las mujeres. En 1888, Bak Yeong-hyo propone la enseñanza escolar a partir de los 6 años, tanto para niños como niñas, así como la igualdad entre esposos y esposas.

La igualdad de género la entendían como un elemento esencial para la modernización de la nación. Ello hizo que, en 1894, la Reforma Gabo reconociera la igualdad de derechos entre ambos sexos, la posibilidad de que las viudas se casaran de nuevo y la importancia de la educación entre las mujeres. Un Decreto sobre escuelas elementales, promulgado en julio de 1895, reconoció legalmente la igualdad de oportunidades para la educación entre hombres y mujeres.

La organización que más contribuyó al reconocimiento de los derechos de la mujer en la sociedad coreana de esa época fue El Club de la Independencia, liderado por Seo Jae-pil. Especialmente a través del recientemente fundado periódico de La Independencia los intelectuales de la ilustración propulsaron que fuera surgiendo un movimiento feminista que defendiera los derechos de la mujer y su igualdad frente al hombre. Ellos se basaban en la teoría de que los derechos humanos eran un mandato del cielo que se concedían a los seres humanos desde su nacimiento, sin diferencias entre hombres y mujeres. También exhortaban a las mujeres para que se organizaran y se liberaran de las desigualdades existentes que las condenaban a una vida infeliz. Además, proclamaban la necesidad de que las mujeres pusieran sus fuerzas al servicio de la nación para sacarla de su crisis<sup>17</sup>.

A pesar de estas innovaciones, la actitud general de la gente hacia estas reformas y la incorporación de la mujer a la educación era negativa. La fuerza y el arraigo de las ideas conservadoras confucianas era aún demasiado profundo.

---

<sup>17</sup> Choi Sook-Kyung, "Formation of Women's Movements in Korea: from the Enlightenment Period to 1910", p. 5.

El moderno movimiento feminista comenzó a tomar cuerpo según aumentaba el número de mujeres que recibían una moderna educación. La primera escuela de mujeres, creada en Corea, fue la Escuela de Ehwa (이화학당). Se fundó en 1886 por una misionera cristiana, Mary Fitch Scranton. La aparición de esta escuela sirvió de incentivo para reclamar al gobierno una preocupación mayor por la educación de la mujer. En su editorial del 12 de mayo de 1896, el periódico de la Independencia subraya la importancia de la educación como factor imprescindible del desarrollo de la nación, y se pregunta si las mujeres no eran acaso coreanas para no recibir una misma educación como los hombres.

Construir escuelas y educar a la gente es la primera obligación del gobierno. Incluso si el gobierno no es capaz de realizar ninguna otra tarea política, la educación del pueblo debe realizarse a cualquier costo...

Aunque son aún pocas las escuelas que educan a los niños, no existe ninguna escuela para niñas. ¿Cómo puede existir ningún tipo de discriminación en la educación de los niños, cómo puede haber discriminación entre hombres y mujeres? ¿Acaso las niñas de Corea no son coreanas? Ellas son tan ciudadanas coreanas aún siendo mujeres. Resulta patético que sólo los niños sean educados en las escuelas, mientras las niñas tienen que permanecer en sus casas enseñándole únicamente las obligaciones que las van a mantener esclavizadas a los hombres. (*Dongnip Simmun*, editorial del 12 de mayo de 1896)<sup>18</sup>

En septiembre de 1898, un grupo de mujeres que residía en el distrito norte de Seúl, un distrito tradicional para la nobleza, emitió una Declaración de los Derechos de la Mujer. La Declaración pedía que las mujeres pudieran votar y derechos en temas de empleo y educación. Esas mujeres formaron un movimiento, denominado Chanyanghoe, (찬양회) con el objetivo de apoyar el establecimiento de una escuela pública para mujeres. Se unieron a la Sociedad común de todo el pueblo (Manmin Kongdonghoe, 만민공동회), una organización para el movimiento de los derechos civiles afiliado al Club de la Independencia.

Este grupo de mujeres estableció también la Escuela Femenina de Sunseong, la primera institución privada no religiosa para la educación de las mujeres en Corea, en 1899. Sus actividades significaron que las mujeres coreanas empezaron a moverse independientemente para

---

<sup>18</sup> Lim Sun-Hee, "Women and Education in Korea", p. 18.



tomar parte en las actividades intelectuales y profesionales que hasta entonces habían estado reservadas a los hombres.

Durante la primera década del siglo XX se formaron numerosas asociaciones de mujeres que perseguían, principalmente, la mejora de la situación de la mujer en la sociedad y, especialmente, su nivel educativo. Entre todas ellas hay que destacar la fundada por Jin Hak-sin (진학신), Go Hi-jun (고희준) y Jin Hak-ju (진학주), la Sociedad para la educación de las mujeres (*Yeoja gyooyuk-hoe*, 여자교육회). Esta sociedad fundó varios institutos de educación para la mujer, así como otros proyectos para mejorar la condición de la mujer, como un hospital y la organización de actividades artísticas. También crearon la primera revista dedicada a la educación de las mujeres, *Yeoja Jinam* (여자기남), en 1908<sup>19</sup>.

Entre las intelectuales que lideraron el movimiento feminista hay que subrayar a Yi Ok-kyeong (이옥경) y Helen Kim. Para ellas dos, la educación de la mujer no era únicamente conseguir un desarrollo intelectual o personal sino que debía ir estrechamente unido a la mejora y reforma social en favor de la mujer. Yi Ok-kyeong fue nombrada presidenta de Sociedad para la educación de las mujeres y promovió numerosas actividades para mejorar la situación económica en las mujeres coreanas. A tal fin fundó una sociedad aseguradora para apoyar los negocios de las mujeres. Por su parte, Helen Kim fue la primera mujer coreana en conseguir un doctorado. Su tesis doctoral titulada: “La educación rural para la regeneración de Corea”, fue defendida en la Universidad de Columbia (USA). En ella se analiza la situación de la Corea rural durante los años veinte y propone la regeneración de las áreas rurales por medio de la educación.

## EL PENSAMIENTO COREANO AL ENCUENTRO DE LA FILOSOFÍA OCCIDENTAL

La filosofía como ciencia se introdujo por primera vez en Corea alrededor del año 1910, cuando Yi Cheong-Jik (이청직, 1841-1910) escribió su libro titulado “*Un Estudio Comprensivo de la Filosofía de Kant*” y Yi In-Jae (이인재, 1870-1929) publicó su libro “*Una Guía a la Filosofía Griega Antigua*”. Yi Cheong-Jik considera la obra de Kant de gran relevancia

<sup>19</sup> Kim Yung-Chung, *Women of Korea. A History from Ancient Times to 1945*, pp. 251-253.

debido a sus teorías sobre moralidad y práctica. Para Yi la filosofía moral de Kant puede ser comparada con el concepto confuciano de “humanidad” (仁). Yi tiene en tan alta consideración el pensamiento de Kant, e incluso llega a preguntarse si en realidad Kant no fue un filósofo oriental renacido en occidente. Introduciendo las ideas de Kant en el pensamiento coreano, reafirma la importancia de las ideas confucianas que trascienden más allá del continente asiático.

Los primeros filósofos que investigaron la filosofía occidental eran eruditos confucianos, los cuales hacían referencia sólo a libros procedentes de China. Por lo tanto, su investigación dependía de libros escritos o traducidos del japonés por autores chinos. En consecuencia, puede afirmarse que durante este primer periodo la filosofía coreana dependió directamente de la interpretación que los japoneses hacían de las ideas filosóficas occidentales.

Además, durante el periodo de introducción de la filosofía occidental, Corea se encontraba ocupada por los japoneses y ellos tenían una especial relación con Alemania. Esto hizo que en las primeras etapas del desarrollo moderno de la filosofía en Corea, la filosofía occidental era prácticamente sinónima de filosofía alemana.

Cheon Pyeong-Hun (천평훈, 1860-?), en su libro “*Una Introducción a la Filosofía de la Mente*”, otro de los principales filósofos de esta época, define la filosofía como la ciencia que busca los principios básicos. Cheon consideraba Platón y Kant como los más grandes filósofos de la historia, aunque estimaba que la teoría del idealismo fue propuesta en occidente por Kant y en oriente por Confucio.

Estos dos ejemplos de Yi y Cheon nos muestran como en este primer periodo de introducción de la filosofía occidental, los pensadores coreanos, usando fuentes secundarias provenientes de China y Japón, intentan introducir las nuevas ideas occidentales pero manteniendo el pensamiento tradicional confuciano.

Durante la época colonial japonesa, el ser un pensador moderno suponía sobre todo fomentar las ideas nacionalistas y anti-invasoras en el pueblo. Esta fue la labor fundamental de personalidades como Jang Ji-yeon (장지연, 1861-1921) y Sin jae-ho (신재호, 1880-1936), que sacrificaron su vida por la causa de la independencia coreana. Otro importante nombre fue el de Ju Si-gyeong (주시경, 1876-1914). Fue el precursor del estudio científico de la lengua coreana y responsable de la siste-

matización de la gramática coreana. Chu jugó un papel fundamental en el despertar la conciencia nacional del pueblo<sup>20</sup>.

#### LA DIVISIÓN POLÍTICA E INTELECTUAL DE COREA

El 15 de agosto de 1945 se produce la liberación del poder colonial japonés. Pero no fue una liberación real y completa, ya que la península resultó dividida en dos mitades. Esta situación política de división tuvo una influencia decisiva en los círculos filosóficos coreanos.

La división territorial y política de la nación hizo que también los intelectuales coreanos se dividieran en dos tendencias, los marxistas y los no-marxistas. Los no-marxistas se inclinaban hacia el Idealismo alemán, el neo-kantianismo, y el existencialismo. Estas dos corrientes proponían diferentes principios filosóficos para la reconstrucción de la nación y la organización de la sociedad. Tras la guerra de Corea, en 1950-1953, muchos de estos intelectuales también tuvieron que elegir la mitad del país en la que vivir.

Los intelectuales marxistas, que durante el mandato japonés habían luchado contra el imperialismo, el fascismo y promovido el movimiento de independencia nacional, tras la liberación jugaron un papel muy activo en el campo social, político y académico. Pero tras la proclamación de la primera república coreana, de marcado carácter anti-marxista, la promoción activa de la investigación sobre el marxismo repentinamente desaparece debido a la proclamación de la política nacional anti-comunista.

Uno de los intelectuales pioneros en adoptar el pensamiento marxista y que contribuyó a su introducción en Corea fue Sin Nam-cheol (신남철, 1907-1958). Durante sus estudios de postgrado se une a la Asociación para la investigación de la sociedad coreana y comienza a estudiar el pensamiento y la economía marxista. Fruto de sus estudios son la publicación de numerosos artículos sobre el marxismo en revistas de investigación. En 1933 funda, junto a otros intelectuales, la Sociedad de estudios filosóficos. Sin Nam-cheol representó un papel muy activo durante los años de lucha contra el colonialismo japonés. Después de la liberación del poder colonial fue muy activo en la concienciación anti-

---

<sup>20</sup> A. Prevosti i Monclus, *Pensamiento y religión en Asia oriental*, pp. 320-321.

imperialista y anti-feudalista, para de este modo crear una nación unificada e independiente. Durante el resto de su vida, su trabajo intelectual se concentró en el desarrollo académico que propiciara la creación de una nación independiente, progresiva, democrática, y unificada. Sin también jugó un papel muy activo en la vida política del país durante estos años después de la liberación y en abril de 1948 decide irse a Corea del Norte. Allí trabajó como profesor de filosofía occidental en la Universidad Kim Il Sung, participando activamente en la política de la nación hasta su muerte en 1958<sup>21</sup>.

Algunas de las principales ideas desarrolladas por Sin Nam-cheol en sus escritos fueron las siguientes. Primero, como pensador que buscaba la liberación de su pueblo y la emancipación de las clases sociales, pone el acento en el mantenimiento de la independencia y el carácter práctico del pensamiento a la hora de adoptar la filosofía marxista. Segundo, a pesar de ser pionero en adoptar el marxismo, sigue dándole gran importancia al pensamiento tradicional coreano. Tercero, interpreta la filosofía antigua y moderna de Occidente desde el materialismo práctico y dialéctico. Critica la filosofía occidental dominante en su época: neo-kantianismo, fenomenología, existencialismo y neo-hegelianismo, así como a los filósofos japoneses. Cuarto, enfatiza la importancia de “conocimiento físico” en la práctica histórica y carácter político de la praxis. La práctica humana es una acción en la que uno reconoce las contradicciones de la realidad y lanza su propio cuerpo en dicho proceso. Lo resume con la frase confuciana, “uno lo conoce a través de su propio cuerpo”. Quinto, la base de la filosofía son las teorías humanistas y su valor. Por último, su entendimiento de la muerte y el desarrollo histórico están basados en Hegel, que le empujan al auto-sacrificio como filósofo marxista en pos de la reunificación nacional y la emancipación de las masas. Para Sin era esencial unificar la teoría con la práctica.

Por otro lado tenemos otros intelectuales coreanos que, tras la liberación, buscaron inspiración en otras corrientes de pensamiento para intentar responder a los graves problemas por los que atravesaba la nación. Entre ellos tomaremos el ejemplo de Ham Seok-heon (함석헌,

---

<sup>21</sup> Kim Jae-hyun, “Sin Nam-cheol’s Adoption of Marxist Philosophy and its Korean Characteristics”, pp. 492-495.

1901-1989), quien jugó un importante papel en el movimiento democrático y de independencia de la nación después de la liberación del poder colonial. El mantuvo el espíritu de defensa de la nación y se inspiró también en el pensamiento occidental y cristiano. Intentó unir el pensamiento coreano tradicional con el pensamiento occidental, así con ideas provenientes del cristianismo. La principal característica de su pensamiento es la “independencia”. El consideraba “actuar independientemente” (*seuseuro ham*, 스스로 함) como principio fundamental de la vida.

El centro de su pensamiento, con el que pretendía reforzar el espíritu nacional oprimido, es “yo que actúo por mi mismo”. Ham critica el objetivismo propio del pensamiento occidental, que separa el sujeto del objeto. Esta crítica nace de su convencimiento de que la llave para resolver los problemas humanos y sociales se encuentra dentro de uno mismo. Por lo tanto, la vida y el pensamiento comienzan con el respeto a “mi” dignidad, haciéndome una persona honrada. Respetar la propia dignidad –y que ésta sea honrada– significa liberarse de cualquier tipo de subordinación o sumisión política y cultura y levantar al sujeto de mi espíritu y pensamiento<sup>22</sup>.

En medio del sufrimiento y dolor de la nación, Ham creó sus teorías a través de una búsqueda incansable de la verdad. Estaba convencido de la lucha pacífica por la libertad, la igualdad y la democracia. Su pensamiento lo construyó a través del propio sacrificio que lo llevó hasta la prisión en varias ocasiones. Muchos lo consideran el Gandhi de Corea.

Otro de los más grandes filósofos coreanos, que intenta conjugar el pensamiento coreano con el occidental, es Bak Jong-hong (박종홍 1903-1976). Escribió un libro titulado “*La Lógica Cognitiva*” y un artículo “*Un estudio sobre la Negación*”. Ambos estudios fueron muy importantes en el proceso de asimilación de las ideas filosóficas occidentales. Este autor intentó durante toda su vida académica reconciliar el pensamiento occidental, sobre todo el idealismo hegeliano con el pensamiento tradicional coreano y crear un sistema de pensamiento propio.

Si tuviéramos que hacer una lista de los pensadores occidentales

---

<sup>22</sup> Park Jae Soon, “Ham Seok-heon’s National Spirit and Christian Thought”, pp. 522-523

que más han influido en los filósofos coreanos, podríamos incluir los siguientes: Kant, Hegel, Heidegger, Platón, Marx, Husserl, Nietzsche, Aristóteles, Wittgenstein, y Jaspers.

No quisiera concluir este breve periplo por los encuentros entre el pensamiento coreano y occidental sin hacer una mención especial a dos importantes pensadores españoles del siglo XX, como Miguel de Unamuno y José Ortega y Gasset, que también han sido motivo de estudio e inspiración para los intelectuales coreanos, los cuales han traducido varias de sus obras, entre las más destacadas encontramos, “La Rebelión de las Masas” y “¿Qué es Filosofía” de Ortega y Gasset, así como “Niebla” y “Amor y Pedagogía” de Unamuno.

## CONCLUSIÓN

Como señalaba al inicio de este estudio, Corea se ha convertido a todos los niveles de su sociedad en un lugar de encuentro entre el mundo oriental y occidental. Una sociedad donde conviven de un modo sorprendente las innovaciones culturales que han ido llegando desde el exterior con un profundo respeto por las tradiciones milenarias propias de su cultura. Una característica peculiar de Corea a lo largo de su historia a sido su capacidad de acoger las ideas y tradiciones provenientes de otros lugares para luego transformarlas, dándoles una nueva forma que podríamos llamar “coreanizada”, creando una síntesis entre lo nuevo y lo propio. En un mundo globalizado, como el nuestro, donde cada vez se habla más de la imperiosa necesidad de un diálogo entre culturas y religiones, así como del respeto por las identidades, la experiencia coreana de acogida y síntesis puede servir de ejemplo de cómo entablar dicho diálogo de un modo pacífico y respetuoso.

## Bibliografía

- AHN WAE-SOON (2003) “A Review of the Intellectual Thrust to Adopt Democracy in the Late 19th Century: The integration of Eastern and Western Thought”, *Korea Journal* 43, 4, 164-185.
- Asociación de Profesores de Historia (2005) *Historia fácil de Corea. Vol. 2 Historia Moderna y Contemporánea*, Seúl: Academia de Estudios Coreanos.
- CHOI SOOK-KYUNG (1985) “Formation of Women’s Movements in Korea: from the Enlightenment Period to 1910”, *Korea Journal* 25, 1, 4-15.

- GARCÍA DARIS, L. (2004) "El Verticalismo Confuciano y la Horizontalidad Cristiana. La Mujer en la Encrucijada" en Mera, C. (Ed.), *Estudios Coreanos en América Latina*, La Plata (Buenos Aires): Ediciones Al Margen, 37-63.
- GRAYSON, J.H (1989), *Korea: A Religious History*. Oxford: Clarendon Press.
- DEUICHLER, M. (1975) "Neo-Confucianism in the Early Joseon Dynasty: Some Reflections on the Role of Ye", *Korea Journal* 15, 5, 12-18.
- DÍAZ, H. (1992) *Una Teología Coreana*, México: Ed. Universidad Intercontinental.
- KALTON, M.C. (1975) "An Introduction to Silhak", *Korea Journal* 15, 5, 29-46.
- KEUM JANG-TAE (2000) *Confucianism and Korean Thoughts*, Seoul: Jimoondang Pub. Comp.
- KIHL YOUNG WHAN (1994) "The Legacy of Confucian Culture and South Korean Politics and Economics: An Interpretation", Korean National Commission for UNESCO (ed.) (2004), *Korean Philosophy: Its Tradition and Modern Transformation*, Seoul: Hollyn.
- KIM JAE-HYUN (2000) "Sin Nam-cheol's Adoption of Marxist Philosophy and its Korean Characteristics", *Korea Journal* 40, 2, 102-133.
- KIM, YUNG-CHUNG (ed.) (1977) *Women of Korea. A History from Ancient to 1945*, Seoul: Ewha Womans University Press.
- Korean National Commission for UNESCO (ed.) (2003) *Korean Anthropology: Contemporary Korean Culture in Flux*, Seoul: Hollym.
- Korean National Commission for UNESCO (ed.) (2004) *Korean Philosophy: Its Tradition and Modern Transformation*, Seoul: Hollym.
- LEE, P. (ed.) (1996) *Sourcebook of Korean Civilization*, New York: Columbia University Press.
- LIM SUN-HEE (1985) "Women and Education in Korea", *Korea Journal* 25, 1, 16-24.
- NOH DAEHWAN (2003) "The Eclectic Development of Neo-Confucianism and Statecraft from the 18th to the 19th Century", *Korea Journal* 43, 4, 87-112.
- PARK JAE SOON (2000) "Ham Seok-heon's National Spirit and Christian Thought", *Korea Journal* 40, 2, 134-174.
- PREVOSTI I MONCLÚS, A., Doménech del Río, A.J., Prats, R.N. (2005) *Pensamiento y religión en Asia oriental*, Barcelona: Ed. UOC.
- Radio Corea Internacional (1995) *Historia de Corea*, Seúl: World Compugraphic.
- SU CHEONG-SOO (ed.) (2004) *An Encyclopaedia of Korean Culture*, Seoul: Hansebon.